

Noticias

En cumplimiento de la O.M. de 7 de febrero de 1984, la Universidad de Granada fue designada sede de la Comisión calificadoradora de las Pruebas de Idoneidad del Area de Conocimiento 1070, Filología Hebrea (A). Dicha Comisión actuó durante los días finales del mes de junio del año actual, constituida por los siguientes profesores de Lengua y Literatura hebreas:

Presidente: D. Federico Pérez Castro, Catedrático de la Complutense.

Vocales: D. Alejandro Díez Macho, catedrático de la Complutense.

D. Fernando Díaz Esteban, catedrático de Barcelona.

D. Gregorio del Olmo Lete, catedrático de Barcelona.

D. Pascual Pascual Recuero, profesor titular de Granada.

D. Luis Girón Blanc, profesor titular de la Complutense.

Secretario: D. Luis Díez Merino, profesor titular de Barcelona.

Como resultado de sus deliberaciones, merecieron ser propuestos a la Superioridad, para ejercer como profesores titulares de Universidad en las distintas materias que comprende la Filología Hebrea, los aspirantes doña María Josefa Cano Pérez, don Francisco Javier Fernández Vallina, don José María Ribera Florit, doña María Teresa Rubiato Díaz, doña Judith Targarona Borrás, don Antonio Torres Fernández, don Julio César Trebolle Barrera, don Carlos del Valle Rodríguez y doña María Encarnación Varela Moreno.

In memoriam

El día 6 de octubre de 1984 falleció don Alejandro Díez Macho en Barcelona, ciudad en la que había sufrido un trasplante de riñón y seguía transitoriamente el tratamiento prescrito. Había nacido en Villafría de la Peña (Palencia), el 13 de mayo de 1916. Misionero del Sagrado Corazón de Jesús, Licenciado en Filología Semítica por la Universidad de Barcelona (1943), doctor por la de Madrid (1945) con tesis dirigida por el profesor Millás Vallicrosa; adjunto por oposición un año después, y catedrático de Lengua Hebrea y Literatura Rabínica en Barcelona (1949). En 1974 obtuvo por concurso oposición la cátedra de Lengua y Literatura hebreas en la Complutense de Madrid, vacante por jubilación del profesor Cantera Burgos, plaza que ha desempeñado hasta su muerte.

Tan efectiva como su docencia fue su incesante y espléndida labor investigadora en diversas facetas de la especialidad, habiendo trabajado sobre el material existente en las más renombradas bibliotecas de Italia, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. El resultado de su esfuerzo queda patente en las importantes publicaciones que jalonan los variados campos de su atención:

a) Literatura hebraica medieval española, a partir de su tesis doctoral sobre la Poética Hebraica de Moséh ibn Ezra.

b) Manuscritos hebreos y arameos, sobre los que publicó numerosos artículos en revistas especializadas españolas, catálogos de nuevos manuscritos hebreos y arameos por él descubiertos, familias textuales desconocidas hasta su tiempo, y el hallazgo de un nuevo Targum de Profetas y fragmentos del Targum palestinese.

c) Estudios targúmicos, compendiados en la publicación de los seis volúmenes del Neofiti I de la Biblioteca Vaticana o Targum Palestino sobre el Pentateuco, con su traducción española, francesa e inglesa (1968-1979); y la edición crítica del Targum Palestino al Pentateuco (1977-1984).

d) Estudios exegéticos, contenidos en varias obras de divulgación, con base en deducciones sobre vocablos o versículos bíblicos (hebreo-arameo).

e) Traducción de la Biblia en colaboración con un grupo de especialistas, para constituir los siete volúmenes comprendidos bajo el título La Biblia más bella del mundo.

f) Enciclopedia de la Biblia, en seis volúmenes, al frente de varios centenares de biblistas de renombre internacional.

g) Apócrifos del Antiguo Testamento, proyectada colección de traducciones de textos originales, en nueve volúmenes, con la colaboración de dos docenas de especialistas españoles.

No obstante la ingente tarea publicada, el P. Díez Macho deja sin concluir o pendientes de edición numerosas obras, que la implacable aunque presentida muerte temprana le ha impedido ver terminadas. Contaba 68 años de edad, cuando todavía se podían esperar de su capacidad intelectual muchos y sazonados frutos.

Que su recuerdo nos bendiga.